

AD

MOVILIZACION SOCIAL PARA IMPULSAR EL ACUERDO NACIONAL

El "Acuerdo Nacional para la Transición a la Plena Democracia", representa, sin duda, un gran paso adelante en la creación de las condiciones necesarias para acceder a la democracia.

Sin embargo, es evidente que no basta con el logro de una amplia concertación civil para sustituir el régimen. Es necesario, junto con ello, el desarrollo de una presión social y política que haga inviable su continuación. Presión que debe ser eminentemente pacífica dado el objetivo perseguido: la instauración de un régimen democrático que sea expresión de una auténtica paz basada en la justicia.

Lo anterior ha recibido el nombre de "movilización social". Y ha sido el criterio inspirador de la convocatoria a las jornadas de Protesta, jornadas que han cumplido un papel clave en darle poder a la Oposición y en disminuirsele consiguientemente - al Gobierno.

No obstante; ya sea por el desgaste que varios de los métodos desarrollados en torno a las Protestas han sufrido, como por un creciente grado de desnaturalización violenta que ellas han padecido (por la represión y la radicalización de algunos de los protestantes), como por la falta de coordinación que la Oposición ha mostrado en su organización; las Jornadas de Protesta han perdido mucho de su efectividad inicial. Se hace, pues, necesario la creación de nuevos métodos de movilización social que potencien significativamente la presión social y política de la Oposición (sin que esto redunde necesariamente en el abandono definitivo de métodos que han probado ser eficaces con ocasión de las Jornadas de Protesta).

Para este ejercicio de creación es básico tener claridad acerca de cuales fueron los factores que hicieron eficaces los métodos desarrollados en las Protestas, y diseñar los nuevos métodos teniendo en cuenta aquellos factores.

Si analizamos las conductas de las Protestas que fueron más eficaces (producir ruido a determinada hora; no envío de los niños al colegio; no comprar) podemos concluir que lo fueron debido a que:

- El tipo de conducta, por el poco o ningún riesgo involucrado en su ejercicio y por la facilidad de su ejecución, podía ser fácilmente adoptado por PRACTICAMENTE TODOS los opositores, e incluso la dinámica de al menos uno de ellos hacía que fuera adoptado por muchos adherentes del Gobierno (no envío de niños al colegio).
- El hecho de que la gran mayoría de la población asumiera tales conductas constituyó una demostración evidente que el Gobierno tenía muy poco apoyo lo cual produjo un efecto político-psicológico devastador para aquel (y en el caso del ruido de cacerolas y bocinas, ni siquiera se necesitó que fuera la gran mayoría para producir un efecto abrumador).
- La naturaleza de dicho tipo de conductas hacía muy difícil que degeneraran en violencia, lo cual podía legitimar en cierto grado de represión del Gobierno y el desprestigio del carácter pacífico de las Protestas (la violencia que se generó en dichas jornadas lo fue en torno a manifestaciones estudiantiles tradicionales; y a actos que surgieron en algunos sectores populares asociados al toque de cacerolas: particularmente construcción de barricadas en vías públicas).
- En el caso del tipo de conducta que podía generar represión violenta (el toque de cacerolas o de bocinas) su ejercicio implicó un fuerte desprestigio para el Gobierno.

Dada la experiencia de la efectividad de aquellos métodos es importante asegurar al máximo que los nuevos medios no puedan degenerar en violencia. Esto se hace especialmente apremiante si consideramos la extrema susceptibilidad que tendrían frente a ella los socios más derechistas del Acuerdo Nacional.

Lo que también aparece clarísimo a la luz del anterior análisis es que las manifestaciones y marchas tradicionales aparecen muy poco eficaces, salvo si se pudiera lograr incorporar a ellas y con frecuente periodicidad a varios cientos de miles de personas, lo que por diversas razones hay que descartar como utópico en nuestra realidad nacional.

Dado el marco anterior se podrían desarrollar, desde ya tres métodos que cumplirían plenamente con las características anteriormente señaladas y que además tendrían rasgos adicionales que los harían todavía más eficaces que los desarrollados en torno a las Protestas.

1. Boycott de productos que anuncien en Televisión Nacional.

Este es un método que no implica NINGUN RIESGO para quienes lo adopten. Por su naturaleza es ABSOLUTAMENTE PACIFICO (y los actos violentos que pudieran surgir asociados a él como la destrucción física de ese tipo de productos en los lugares de venta, o el ataque a personas que los compren; pueden ser rotundamente descalificados por la Oposición y legítimamente achacados a provocadores gobiernistas) y si se eligen productos con fáciles sustitutos implica SACRIFICIOS MINIMOS de parte de quienes lo asumen. Es, por lo tanto, difícil encontrar un tipo de conducta más fácilmente adoptable por la generalidad de los opositores.

El primer rasgo positivo adicional que este método tiene es que su efectividad no sólo se puede ver en cuanto a que demuestre que existe un gran porcentaje de la población que está en contra del Gobierno, sino además en el hecho de que es capaz de producir cambios concretos de conducta que afectarían significativamente al Gobierno (retiro de avisaje de los productores boycoteados; retiro del avisaje de los anunciantes que no han sido boycoteados por el temor a que eventualmente lo sean; y renuencia de cualquier nuevo productor a anunciar debido al mismo temor).

Un segundo rasgo positivo adicional es que le proporciona a todo opositor una oportunidad de desarrollar una conducta diaria y permanente de oposición al Gobierno, más allá de las palabras. Esto indudablemente elevaría la moral de la gran mayoría de los opositores que usualmente no tienen ninguna posibilidad de manifestar su fuerte repudio a la dictadura.

Un tercer rasgo positivo adicional es que su efectividad concreta es tan grande que puede bastar el solo anuncio público de su llamado (anuncio hecho por personeros del conjunto de la Oposición o, al menos, de la Alianza Democrática; y efectuado de manera tal que sea claramente entendido) o el que se sume a él una cantidad no muy grande de gente, para que los productores retiren su avisaje. Esta alta efectividad aumentaría notablemente la auto-percepción de poder de parte de la Oposición y de debilidad de parte del Gobierno. Este mismo rasgo hace que las posibilidades de fracaso de este método sean casi inexistentes, si se aplica seriamente.

Un cuarto rasgo positivo adicional de este método es que puede servir de poderoso acicate para aumentar los niveles de organización y acción vecinal. Debido a que el boycott sería una acción permanente y que requeriría información exacta de los productos boycoteados (y de aquellos que se dejan de boycotear como resultado del cese del avisaje), sería muy útil que los opositores en cada barrio entregaran cada cierto tiempo una hoja informativa casa por casa.

Un quinto rasgo positivo adicional es que este método puede también servir de incentivo para aumentar la movilización laboral. En dicho contexto de boycott nacional, sería fácil lograr que los trabajadores de las empresas que lo estarían sufriendo, así como los de las demás empresas anunciadoras en TVN, comenzaran a presionar fuertemente a la dirección de sus empresas para que retiraran su avisaje.

La única desventaja de este método parece ser la siguiente: Si no se logra un efecto concreto inmediato (retiro del avisaje) no se ve directamente el resultado de la acción. Para ello es necesario obtener información de las empresas objeto del boycott. Si ellas realizan un bloqueo efectivo de dicha información o, incluso, dan información falsa, se puede recurrir a encuestas de mercado. Y una vez obtenida dicha información, los convocantes del boycott debieran darla a conocer. Si ella refleja mucha adhesión al boycott, su anuncio público tendrá obviamente, un efecto político-psicológico muy positivo para la Oposición. Y si refleja una escasa adhesión, debiera ser publicitada de modo que sirva de acicate para que todos los opositores más militantes redoblen sus esfuerzos de difusión en la materia.

Para que este método se entronque claramente dentro de la estrategia del Acuerdo Nacional sería fundamental que se especificara que la duración del boycott será hasta que el Gobierno efectúe algunas de las medidas inmediatas exigidas en el documento del Acuerdo (ej.: derogación de todos los estados de emergencia). Es así que habría que especificar con mucha claridad que el objetivo básico no sería un cambio de orientación de Televisión Nacional (aunque TAMBIEN lo sería). Por lo demás, teniendo en consideración las características del régimen, sería casi imposible que el Gobierno convirtiera en TVN en un canal pluralista. Y si ese fuera el caso sería una demostración notable de éxito del método!, aunque ello implicara una deslegitimación para continuar usando el método en su finalidad original.

2. Boycot bancario.

Este podría consistir en un llamado público a todos los chilenos a que tanto como personas naturales y jurídicas se abstengan de colocar sus fondos en cuentas corrientes o de ahorro de los bancos o instituciones financieras con excepción del Banco del Desarrollo debido al carácter eminentemente social de esta institución.

Concretamente el llamado sería a no abrir ninguna nueva cuenta en dichas instituciones, a cerrar las cuentas corrientes existentes y a retirar los fondos invertidos en cuentas de ahorro a su fecha de vencimiento.

En último término, el llamado derivaría a traspasar las cuentas corrientes y de ahorro al Banco del Desarrollo o a transformar esos fondos en dólares. En consecuencia, la acción a ejecutar no representa NINGUN RIESGO ECONOMICO para quienes la desarrollan, NI MENOS RIESGOS DE OTRO TIPO. Constituye también una conducta ABSOLUTAMENTE PACIFICA y que por su naturaleza es casi imposible que degenera en violencia. Tiene el inconveniente de la incomodidad de cambiarse de banco o de dejar de poseer cuenta corriente. Pero, icómo se podría esperar llegar a la democracia si la generalidad de la gente no está dispuesta a la más mínima incomodidad en el esfuerzo por obtenerla!

Este método también tiene un conjunto de rasgos positivos adicionales a los de las Protestas.

El primer rasgo adicional es que además de demostrar que hay una gran cantidad de gente en contra del Gobierno, el empleo de este método puede trastornar complementamente el sistema económico llegando incluso hasta a hacerlo inviable.

Un segundo rasgo positivo adicional es que le proporciona a una gran cantidad de opositores la posibilidad de efectuar conductas de validez permanente. Esto -como vimos anteriormente- elevaría la moral de aquellos.

Un tercer rasgo es que -como en el caso del no envío de niños a los colegios- la índole del método puede llevar a una gran cantidad de independientes e, incluso, de adherentes al Gobierno a sumarse a dicha conducta, por mucho que no estén de acuerdo con la finalidad perseguida; lo cual contribuye a aumentar aun más la probabilidad de hacer inviable el sistema económico.

Este método tiene la limitación de que gran parte de la población opositora no podría sumarse auténticamente a él, ya que no tiene ninguna disponibilidad de recursos como para ahorrar o siquiera poseer cuentas corrientes.

Asimismo tiene un elemento negativo: el que los trabajadores bancarios podrían verse bastante afectados por el boicot. Sin embargo, los efectos positivos en cuanto a reforzar el poder de la Oposición serían tan grandes, que justificarían con creces dicha consecuencia negativa.

Del mismo modo que en el caso anterior es básico insertar este método dentro de la estrategia del Acuerdo Nacional. Por lo tanto, se debería especificar que el boicot bancario duraría hasta que el Gobierno efectuara alguna de las medidas inmediatas exigidas en el Acuerdo (obviamente, se deberían colocar las mismas condiciones que en el caso anterior.)

3. Trabajo lento.

Este método consistiría en que la población comenzara ininterrumpidamente a trabajar del modo más lento posible, con la excepción de funciones que tienen que ver con la salud de la misma población. Dicha lentitud debiera extenderse desde Lunes a Viernes a acciones que no son trabajos en sentido propio (conducción de vehículos, realización de trámites, etc.)

Es un método que en la medida que se generalice implica MUY POCOS RIESGOS para sus ejecutantes. Asimismo es ABSOLUTAMENTE PACIFICO y muy difícilmente podría degenerar en violencia. Por lo tanto, es fácilmente asimilable por el conjunto de los trabajadores. Además, tiene un impacto público directo.

También posee este método rasgos positivos adicionales a los de las Protestas:

- El primero es que su efectividad no estaría dada sólo por el hecho de ser una forma a través de la cual toda la población -de una u otra forma- pueda expresar públicamente su disidencia; sino además por tener un notable impacto semi-paralizador del sistema productivo, impacto que puede hacer inviable -por sí mismo- la continuación del actual estado de cosas.
- El segundo rasgo positivo adicional es que le permite a todo opositor una conducta concreta diaria de repudio efectivo al régimen. Esto -como ya lo hemos visto- contribuiría a reforzar mucho la mística de la Oposición.
- Un tercer rasgo es que la aplicación de este método contribuiría a aumentar significativamente los grados de movilización propiamente laboral. Le correspondería, obviamente, a cada organización sindical el diseño concreto y la implementación del trabajo lento en las diversas unidades productivas (cuidando -entre otras cosas- que el nuevo ritmo no dañe las maquinarias e instalaciones, ni tampoco perjudique la calidad de los productos).

Este método posee, sí, una limitación importante. La gran cantidad de trabajadores independientes o de trabajadores dependientes cuya fuente de ingresos proviene en su totalidad o en su mayor parte de su rendimiento estarían bastante imposibilitados de aplicarlo. Sin embargo, a estos se les podría pedir que al menos fueran muy comprensivos de la lentitud de los demás.

También es cierto que la aplicación de este método afectaría económicamente en algún grado a todos los trabajadores. El punto entonces sería si aquéllos están dispuestos a añadirse un pequeño margen de mayores sacrificios económicos a los inmensos sacrificios que han sufrido estos años, teniendo en cuenta que si la generalidad de los trabajadores lo hace el resultado será un cambio muy positivo en la situación general del país.

Al igual que en el empleo de los anteriores métodos la duración de éste debe entenderse hasta que el Gobierno dé cumplimiento a alguna de las medidas inmediatas exigidas en el Acuerdo Nacional.

Ahora bien, el tipo de métodos diseñados aquí no ha sido al azar. Cubren los tres ámbitos fundamentales de todo sistema económico: la producción, el consumo y el ahorro. En el trasfondo está la idea de que la viabilidad de cualquier sistema exige la participación normal de la generalidad de la población en dichos ámbitos. En la medida que aquella participación decrezca significativamente -y para ello no se requiere llegar a un nivel 0!- el sistema se convierte rápidamente en inviable.

Dicho de otro modo podemos sostener que independientemente del malestar político general que pueda existir, si la población participa normalmente en aquellos ámbitos quiere decir que está respaldando con su práctica diaria la continuación del sistema político (al contribuir a la mantención de su base económica).

Por lo tanto, se puede concluir que la actitud pacífica de NO COOPERACION que está inspirando el tipo de métodos aquí formulados se convierte en una exigencia ética si es que existe una convicción de la gran mayoría de la población de que la continuación del sistema es inmoral. Esta tendría la obligación moral de usar todos los medios pacíficos de resistencia y no cooperación posibles, y especialmente si su utilización creciente produce necesariamente la inviabilidad del sistema.

Reflexiones Finales.

Los problemas que puedan surgir con los aliados más derechistas del Acuerdo Nacional (MUN y PN) como efecto de la aplicación de la anterior estrategia de movilización social habría que verlos en la siguiente perspectiva:

Las estrategias políticas no tienen un valor mágico. Es así que la "movilización social" y la "concertación" son necesarias para la conquista de la democracia, pero no cualquier forma de movilización o de concertación. Una forma de movilización basada esencialmente en la violencia será contra productiva, en la medida que contribuye a legitimar la lógica represiva-bélica de la dictadura. Así también, una forma de concertación que se haga sobre la base de una significativa disminución de la movilización pacífica será contra productiva, ya que para lograr concesiones de parte de una dictadura es esencial la demostración de poder que fluye de las conductas masivas de oposición.

En consecuencia, si el MUN y el PN elevan como condición de su permanencia en el Acuerdo Nacional el que la Alianza Democrática disminuya al máximo sus acciones movilizadoras (incluso están llegando a vetar formas tan inocuas como la recolección pública de firmas de adhesión al Acuerdo!) ello significaría que quieren obligar a la Oposición a que abandone un instrumento esencial para lograr cualquier cambio de conducta favorabable del Gobierno. En estos términos la concertación lograda con el Acuerdo Nacional sería completamente contra productiva con su fin explícito: el pronto logro de una plena democracia.

Esto último aparentemente revelaría propósitos contradictorios de parte del MUN-PN. Pero si se analiza más a fondo dicha estrategia es bastante lógica de parte de una Derecha que ha estado plenamente comprometida con el régimen hasta hace muy poco y que tendría muchos intereses económicos que perder si se efectúa una rápida transición a la democracia (recordemos que el Estado chileno es hoy día el dueño de prácticamente todo el sistema financiero y que éste a su vez es el poseedor real de buena parte del sistema productivo; debido a lo cual un Estado democrático HOY DIA podría efectuar fácilmente una significativa redistribución del ingreso en favor de los sectores medios y populares).

El profundo y creciente deterioro del régimen y su falta de viabilidad en el largo plazo han prácticamente OBLIGADO (ino hay que olvidar esto!) al MUN-PN a distanciarse notoriamente del Gobierno. Ellos también perciben que en el mediano plazo es CASI INEVITABLE el restablecimiento de la democracia. Por lo tanto, es lógico que quieran prepararse de la mejor forma para ello, es decir que traten de conservar las mayores cuotas de poder e influencia posibles en dicha institucionalidad democrática. Para ello les CONVIENE QUE EL REGIMEN SE DEBILITE LO MENOS POSIBLE DENTRO DE SU DETERIORO INEVITABLE, para así estar en condiciones de jugar una especie de ROL CLAVE DE MEDIACION entre el Gobierno y la Oposición. Si el poder del Gobierno queda reducido a su mínima expresión como producto de la movilización social pacífica de la auténtica Oposición; la influencia real de una Derecha que APOYÓ COMPLETAMENTE AL GOBIERNO MIENTRAS EL REGIMEN FUE VIABLE, será evidentemente mucho menor.

Por otro lado el hecho ya anotado de la gran concentración de poder económico en manos del Estado que hoy día existe como producto del descalamiento del modelo económico -hace que la Derecha le tenga un gran temor a una rápida democratización. Mientras más se postergue ella, más tiempo tendrá este régimen (DERECHISTA EN LO ECONOMICO COMO NUNCA ENCONTRARÁ OTRO IGUAL EN UN SISTEMA DEMOCRATICO) de producir una REPRIVATIZACION DEL SISTEMA ECONOMICO, AL GUSTO DE LA DERECHA.

En consecuencia, no es a la eventual degeneración violenta de la movilización social a lo que le teme el MUN-PN; es A LA MOVILIZACION EFECTIVA (PACIFICA) A LA QUE TEME REALMENTE.

Por lo tanto, es dable esperar que se oponga con todas sus fuerzas a una estrategia de NO COOPERACION como la planteada aquí (y a las razones políticas suficientes por sí mismas para tal oposición habría que agregar el rechazo visceral que en derechistas debe producir actos que develen el inmenso poder potencial de consumidores, ahorrantes y trabajadores).

Sin embargo, y por muy chillón y rotundo que sea tal rechazo de parte del MUN-PN, (y sin duda que lo sería) la Alianza Democrática no debiera preocuparse. Esto por las siguientes razones:

- La efectividad de la NO COOPERACION no requiere de la incorporación entusiasta de la base social de derecha, ya que en el único capítulo en el cual tiene una influencia que teóricamente pudiera ser decisiva (ahorro) entran a jugar poderosos factores económico-psicológicos que hacen inocuo un rechazo político.
- Sería fácil legitimar frente a la opinión pública el empleo de métodos de NO COOPERACION desde el momento que son impecablemente pacíficos y deslegitimar como absolutamente inconsecuente la actitud del MUN-PN (inconsecuente con su pretendida preocupación por la violencia) y como objetivamente contraria al pronto logro de la democracia plena o incluso de las medidas inmediatas exigidas por el Acuerdo Nacional. Esta deslegitimación la sufrirían, muy probablemente, los dirigentes del MUN-PN con respecto también a buena parte de su base social con lo cual disminuiría aun más las posibilidades de la Derecha de frenar un boycott de ahorrantes.
- Los mismos factores que OBLIGARON al MUN-PN a distanciarse del Gobierno continuarían vigentes: la inviabilidad a largo plazo del régimen. Por lo tanto, cualquiera sea el nivel de amenazas y chantajes del MUN-PN y cualquiera sea las conductas inmediatas que adopten (incluso el retiro formal del Acuerdo); ellos no tienen más alternativa política futura que seguir en el Acuerdo. Siempre tendrán más que perder estando fuera de él. Así que sin necesidad de ceder en nada respecto de la NO COOPERACION, ellos volverían a integrarse al Acuerdo.

En cuanto al MDP, lo más probable es que se sumaría a la estrategia de NO COOPERACION tratando, sí, de "radicalizarla". En este sentido la Alianza Democrática debería ser mucho más tajante de lo que lo fue

durante las Protestas a las que convocó. La descalificación del más mínimo atisbo de violencia "popular" o "de masas" debiera ser absoluta y categórica. Cualquier método asociado a los planteados en las convocatorias debiera ser condenado duramente desde un principio (ino se puede repetir un fenómeno análogo al de la asociación -que en muchas partes terminó en transformación- del toque de cacerolas- bloqueo de vías públicas!) En todo caso, -como se vio anteriormente- la índole de los métodos de NO COOPERACION hace mucho más difícil su degeneración violenta que en el caso de los de las Protestas.

La reacción más preocupante sería, sin duda, del Gobierno. Es muy probable que a poco andar (cuando empiece a notarse el efecto devastador sobre el sistema económico) instale nuevamente el Estado de Sitio. Frente a una eventualidad como esa, la Alianza debería tener previamente aleccionado a todos sus dirigentes de base (sindicales, vecinales, profesionales, etc.) para que continúen sin ninguna interrupción la aplicación de la NO COOPERACION y la amplien -en el caso del consumo- a todo producto o servicio que anuncie en Televisión Nacional. Ni siquiera el Estado de Sitio con la total censura de los medios de comunicación podría frenar la NO COOPERACION una vez que ésta se ha echado a andar.